

Science, Technology, Ethics and Values
Teaching Material for the subjects Methodology I and II of UNILA

Ciencia, Técnica, Ética y valores¹
Material Didáctico² para las cátedras Metodología I y II de UNILA

López, Edgardo Adrián

Becario de la CAPES/UNILA, con *Bolsa de Trabalho* de *Professor Visitante Sênior*; Av. Tancredo Neves, 6741; CEP 85867-970; despliego mis faenas en el *Instituto MERCOSUL de Estudos Avançados (IMEA)*, Bloco 03, Espaço 04, Sala 06; Foz do Iguaçu, Estado de Paraná, República Federativa de Brasil. E/mail: adrian.lopez@unila.edu.br.

Miembro investigador desde Marzo de 2009, de la *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Una mirada crítica de la realidad social y política (FISYP – <http://www.fisyp.org.ar>; Buenos Aires, Argentina)*, la que a su vez, integra la mega red *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)*. El citado Instituto fue incluido en los *sites* de UNILA, los cuales son: <http://www.unila.edu.br/?q=node/597>; <http://www.biblioteca.clacso.edu.ar>; <http://www.biblioteca.clacso.edu.ar/enlaces>. E-mail: edadrianlopez@gmail.com.

“[... Hemos] errado al creer en la verdad; sólo hay interpretaciones [...]”

G. DELEUZE³

“[... Desaprender debemos], todo lo aprendido [...]”, para que desaprendiendo, volvamos a aprender, y aprendiendo, desaprendamos otra vez, en un proceso ilimitado

Frase modificada de un film

Abstract

1 Como es costumbre en mí, respeto y no, los “protocolos” para las diseminaciones de artículos, por lo que en la ocasión faltó a ellos en dos aspectos: al injertar glosas en el título mismo de lo que redactó y el sintagma de una película, que no terminé de citar fielmente y de la que no ofreceré sus datos técnicos.

Yendo hacia otra cuestión, en el artículo en redor de G. BRUNO, seguí con gruesos errores en la citación y hasta en el estilo...

2 Mi intervención fue gracias al Dr. Gentil Corazza y en el *Bloco Vermelho*, Espaço 03, Sala 03, el día 27 de Mayo de 2011, de 10 a 11, 40 hs. y de 20 a 21, 45 hs., *Tema IX*. Me permití agregar los asuntos de la *Tecnología*, y de las *diferencias* entre Técnica y Tecnología.

Por añadidura, el haber dictado “aulas” o clases, se encuadra dentro de los requerimientos de la PVS/CAPES y de las necesidades de UNILA.

3 (DELEUZE, 1972, 106).

We consider the problems and issues set forth from the Semiotics of *social discourses*, the "social practices" and *symbolic systems*, in order to show that science, although being not only this..., is a "discourse social", a *theoretical practice* and a "symbolic system" struggling for hegemony over other *social discourses*, other "practices" and other *symbolic systems*.

Keywords: Science, Technology, Ethics, Technology, Values

Resumen

Los Problemas y Temas anticipados, los enfocamos desde la Semiótica de los *discursos sociales*, de las "prácticas sociales" y de los *sistemas simbólicos*, con el horizonte de mostrar que la ciencia⁴, aunque no sea únicamente eso..., es un "discurso social", una *práctica teórica* y un "sistema simbólico" en lucha por la hegemonía con respecto a otros *discursos sociales*, otras "prácticas" y otros *sistemas simbólicos*.

Palabras claves: Ciencia, Técnica, Ética, Tecnología, valores

Introduction

La mayoría de los semiólogos, *id est*, que se ocupan de la "Semiótica"⁵ en tanto conocimiento de qué se dice, de los signos, de los divergentes lenguajes, de lo que es probable adivinar a través de la postura del cuerpo, cuando alguien habla con otro, etc., comprende por *discurso* lo que se profiere, lo que es hablado. Pocos son los semiólogos que, como el argentino E. VERÓN, sostiene que un "discurso" es ante todo, un *discurso social* –a pesar de que FOUCAULT, se arriesga por la Hermenéutica en desmedro⁶ de la Semiótica, es uno de los intelectuales que opinará de esa suerte (con idénticos vórtices, pesaba los discursos PÊCHEUX –1975–).

4 (DÍAZ et al., 1999).

Lo mío es un intento de poseer una mirada deconstructiva alrededor de La Ciencia, la Técnica, la ciencia, la Ciencia y la Tecnología. Observar el caso opuesto de MARDONES (1991).

5 (ZECCHETO –coord.–, 2005). Para una introducción a la Semiótica, pueden consultar esa obra, aunque lo recomendable es que aprovechen su juventud para que los que se profesionalizarán en Humanidades y Ciencias Sociales, sin descuidar en el "consejo" a los de otras Carreras, lean todo NIETZSCHE, MARX, PEIRECE*, FREUD y LACAN, puesto que ellos son con quienes polemizaremos durante otra centuria.

*(PEIRCE, 2007).

Es de destacar la **impresionante** faena colectiva, de más de 17 personas que se atearon con un aglomerado de 1434 páginas, las cuales abarcan desde unas especulaciones, la primera de **1859**, titulada "Ensayo sobre los límites religiosos escritos para probar que podemos razonar acerca de la naturaleza de Dios", pasando por un texto de **1882**, que habla en torno de "Las irregularidades en las oscilaciones del péndulo", hasta uno de **1913**, en que se ocupa de "Un ensayo para mejorar la seguridad y la fecundidad de nuestro razonamiento".

El equipo que laboró en la enorme tarea, es de un *Grupo de Estudios Peircianos –GEP–* de la Universidad de Navarra, Pamplona, Navarra, España.

6 (FOUCAULT, 1970, 40/42).

Emplearemos la noción de “discurso social” para pincelar que las ciencias, entre otros saberes como los del tono del *sentido “común”*, del estilo de las religiones, etc., son *discursos sociales* que muchas veces, se hallan en trifulcas, en conflictos, en disputas para establecer qué discurso social será más o menos, hegemónico, dominante, en un cierto periodo. E. g., durante una buena fracción de la Edad Media, en especial, en la Baja Edad Media, luego de la fundación de la *Inquisición* –1184–, la “Ecclesia” romana poseía un gigantesco consenso entre la gente, aunque hubiera luchas en el seno mismo de ese *megadiscurso*⁷.

Acotaremos en cuanto “discurso social”⁸, una *estructura* lábil, huidiza, flexible, inconsciente⁹, no voluntaria, que nos hace/hacer y nos impulsa a **ver** el mundo, lo cotidiano, las personas, de determinadas maneras. Nos estimula a expresar ciertas cosas y de determinadas formas; nos prohíbe¹⁰ efectuar ciertas acciones, sin necesidad de que las aludidas barreras estén escritas o no, explícitas o no. Es una estructura que se ubica como “por detrás” de lo que imaginamos, f. e., conscientemente decir.

Postularemos en consecuencia, que las ciencias son discursos sociales, a pesar de que no sean sólo ello, que no alcanzan la Verdad, la verdad o La Verdad, sino que inducen *efectos y afectos de sentido* que se bautizaron como “verosimilitud”¹¹. La ciencia en tanto discurso social, *produce* un “asemejarse a la verdad”, algo que al mismo tiempo y para no contradecirnos, es *posiblemente*, verosímil.

Las ciencias también son una “práctica teórica”, acorde al estructuralista más que marxista, L. ALTHUSSER (1973), y aun cuando la idea haya sido muy resistida. En el

7 De hecho, esa terrible dominancia ingresó a una crisis a fines del Siglo XV y mediados del Siglo XVI, con Enrique VIII de Inglaterra, con M. LUTERO y con Calvino. Dichas vertientes desataron tal puja, que la hegemonía del discurso social papista de la Iglesia de Italia, se resquebrajó.

8 El asunto de que la ciencia *enuncia* es, tal cual lo defendiera GREIMAS –1996–, una *postura epistemológica materialista*, dado que entre lo que se esculpe y aquello de lo que se habla, se inserta un grueso manto negro, tal que el signo **no es** “la cosa”.

Los que reniegan contra esos logros y vociferan que ahí anida un Idealismo de “giro lingüístico”, yerran porque lo consecuentemente materialista, es aceptar que el lenguaje, la cultura son tal grado de mediación, que la “realidad” no es lo tematizado, sino que lo significado es lo Real aprehendido lacanianamente (LACAN, 1975/1976).

9 Asimilamos por *estructura* a una determinada “totalidad” en la que sus componentes guardan ciertos nexos, apoyados en determinada *lógica* y que por eso, se distinguen de otras estructuras.

Esmerilando bastante, es viable elucubrar que un “conjunto” de estructuras son un *sistema*.

10 (FOUCAULT, 1992a).

11 Y es tanto más creíble, cuando se confía en quien enuncia lo que afirma*, o sea, cuando se cree ciegamente, en que el enunciador no mentirá, ni nos engañará, ni nos manipulará**, ni nos querrá convencer retóricamente, de lo mismo por lo que él apuesta*** –el enunciador no es el que habla, sino que se *construye* en lo que se esparce (en lo leído, en lo tipeado, en los discursos, en los textos, en las noches, en su débil luz, que nos protege, a nosotros, los Náufragos, los sin tierra, quizá mejor que los claroscurios, las sombras de la claridad –diluí lo que sentencio, en un chateo de las 17, 34 de 18 de Julio de 2011, con un amigo de aventuras y desventuras que encontré, acaso en oposición al Destino mismo, en el *campus* de la para mí, ex Universidad Nacional de Salta, en un instante en que nos presentó uno de los escasos estudiantes que me deseó lo más hermoso en estas tierras lejanas o cercanas; ¿quién lo sabría?).

*(GREIMAS, 1971).

**Acerca del asunto de la manipulación, compartimos con (PARRET, 1995, 105) que no es omnipresente en todos los planos humanos y que por eso, es evitable en los discursos, en la comunicación, en las relaciones intersubjetivas.

***(GREIMAS, 1980).

seno de lo científico, las técnicas, las posturas epistemológicas que son asumidas; los procedimientos, las metodologías aplicadas, la misma redacción de una categoría, teoría o hipótesis, implican un *hacer*, una praxis. *However*, es un hacer en el plano de lo abstracto, del cerebro, por lo que es una práctica “teórica”.

Asimismo, es un *sistema simbólico*, tal cual lo define P. BOURDIEU en múltiples “topoi” –1999b–: es un aglomerado de bienes y valores no *materiales* que, por X razones, son gubiertas, queridas, deseadas por ser de importancia para los involucrados en la lucha por obtener los citados bienes y valores.

DISCUSSION

Lo que no concluyó ALTHUSSER de su noción es que si existen praxis teóricas, rebalsan “prácticas prácticas”, aunque sea redundante, aparentemente, al menos.

La Técnica, que es conveniente diferenciar de la Tecnología (lo que con frecuencia no se realiza; uno de los pocos que lo efectúa de un modo altamente satisfactorio para mí, a pesar de que sea un sociofilósofo que no me agrada..., es J. HABERMAS –1995–), es una praxis práctica¹². La Tecnología es a veces, un sistema; otras, la “investigación acción” o aplicada que dará por resultado una Técnica; en otras ocasiones, es una *matriz* que se emplea para suscitar ciertos productos técnicos. Sea como fuere, es inmediatamente captable que insiste un enlace, un vínculo entre ciencias, Técnica y Tecnología, por lo que lo que hemos estipulado en derredor de la ciencia, de que no puede sino arribar a afectos y efectos de sentido, que son la verosimilitud, puede ampliarse a Técnica y Tecnología. Apuntalamos con ese espíritu, que inducen sus propios “semblantes”¹³ de lo verdadero, a través de sus éxitos en lo cotidiano.

Prosiguiendo con el *stop* que incluimos para desembragar lo que atropelladamente, veníamos afirmando en rededor de las ciencias, es acaso un instante, que se disuelve como un último sol en el ahora..., para establecer las distancias entre Ética y Moral, para lo cual nos acodaremos en KANT (1994; 2003), que es uno de los que se entretuvo con tales baladís. La Ética es la “ciencia” –¡fijense la pretensión y modestia...!– de los primeros principios y de los más altos, que regirán o que debieran normar cualquier Moral específica. No basta pues, con ser *moral* sino que también es impostergable ser ético: a causa de que la Moral y lo moral se desplazan en el ámbito de lo práctico, alguien puede parecer un ser moral por conveniencia e incluso, contra sus propias inclinaciones. Ser únicamente moral es algo cínico, hipócrita, falso o no del todo genuino. Para que eso no acontezca, es preciso ser ético, cumplir con lo que impone la Ética.

Temas y Problemas que nos encaminan hacia la cuestión de los “valores”. Uno de los primeros en delinear que había que ejercer la ciencia, por un lado, y dejar a la par, todo

12 Las distinciones que acabamos de concretar entre prácticas teóricas y praxis prácticas, no suponen que en el ámbito de las ciencias, de lo abstracto, no haya prácticas prácticas y que en la esfera de lo que no es “cerebral”, no respiren praxis teóricas –en la ciencia existen prácticas prácticas que lamentablemente, son de redes, juegos, estrategias, campos y vínculos de poder... (es uno de los motivos por los que no se puede intentar una ciencia *pura* de tales miserias, dado que las praxis teóricas y las prácticas prácticas, son zurfiladas por las citadas redes, juegos, estrategias, campos y nexos de poder, incluso, en el seno mismo de las praxis teóricas que son las más conceptuales y parecen menos inclinadas a ser hilvanadas por los poderes).

13 Alrededor de la idea del “semblante”, ir a –LACAN, 1999–. Empero, el concepto de “verdad” en sus tonalidades lacanianas, con los rasgos de un *semblante*, es una idea que modelé desde ese terraplén.

Para otro sentido del lexema, cf. (SINATRA, 2003, 14).

lo que fueran mis propias elecciones, tales como la Ética, la Moral, los valores¹⁴, fue un *mitosociólogo* que tampoco me gusta y que es WEBER. Al contrario de quienes no lo leyeron con atención –y puedo asegurarlo yo, que lo frecuenté con una paciencia de Buda...–, se incuban en sus farragosos escritos interminables, múltiples clases de Ética; *however*, me referiré a lo que opone como “Ética de la convicción o del fanatismo”¹⁵ y *Ética de la responsabilidad*. Por la última, un científico, un maestro, un docente, un educador “popular” no puede autorizarse a sí mismo, influir en sus jóvenes alumnos para manipularlos y hacerles tener fe en lo que él personalmente, confía. Sin avanzar lejos en la crítica, WEBER no se percata de que apelar a la Ética de la responsabilidad para no realizar política con las ciencias y en la ciencia, ya implica una opción conforme a valores y no a hechos objetivos; es un asunto de *preferencia*.

Por lo demás, es literalmente **imposible** que un ser humano pueda llegar a tal grado de esquizofrenia, histéresis y escisión en su estructura, como para ser únicamente científico, cuando nos dedicamos a las ciencias; a ser padres, en los instantes en que nos encontramos con la familia; políticos, cuando no estamos en el laboratorio, etc. Tal grado de esquizofrenia, histéresis y *Spaltung* es no sólo inviable, sino insano; *hay que estar lo suficientemente loco* para creer que se pueden separar de una forma tajante, los valores y los sucesos que uno investiga¹⁶. Por el contrario y tal cual lo esparce BOURDIEU et al. (1995), lo que un pesquisador honesto debe concretar es “denunciarse” a sí mismo y públicamente, en sus intereses, en las preferencias teóricas, en sus elecciones políticas, en los motivos que lo condujeron a optar por tal Problema, Tema y Objeto de análisis y no por otros. Tiene que auto deconstruirse, él, el amo de WACQUANT –BOURDIEU et al., 1995, p. 15/38–, que se reía sardónicamente de DERRIDA..., propone que uno lleve consigo y hasta donde le sea probable, lo que denominó “observación participante”¹⁷, *objetivación del sujeto que investiga* o “autosociopsicoanálisis” (BOURDIEU, 1999a). *Id est*, el pesquisador debe estudiarse a

14 Son pincelados por (GREIMAS y COURTÉS, 1982, p. 213) como integrantes de *axiologías*; los valores son binarios y maniqueos.

Las *axiologías* se hallan en la base de sistemas como las ideologías.

15 Para una leve alusión y en qué penosos términos, a la “Ética de la fe” –no– ir a (WEBER, 1992, 443, 469, 473 y ss.). Nos topamos con verdaderas joyitas de la enunciación, cuando alude, elide y se refiere a fenómenos como el de la sexualidad. ¡Y pensar que se lo endiosa como un *Fetiche*, un “Genio” intocable y un *Tótem* de la Mitosociología!, que con personajes como éstos, no saldrá jamás de su estado de pseudociencia.

En lo que respecta a la “Ética de la responsabilidad”, para observar cómo ese *maestro* fundamenta la científicidad de La Ciencia, de la Sociología, de la ciencia, de la Ciencia y con el horizonte de apreciar cómo se tiene que cimentar la científicidad del propio empeño, cf. otra vez esas tediosas divagaciones de (WEBER, 1992, 460, 467 y ss. –acaso, los últimos significantes despertarían alguna “coincidencia” con el homónimo de los Pretores del bigote que ridiculizó el gigante CH. CHAPLIN).

16 Otros que comulgan con la división abismal entre “acontecimientos” y *normas*, fueron Sir K. R. POPPER y J. HABERMAS (1986; 1988 –en este último palimpsesto, nos damos de bruces con una defensa encendida del escritor de *La miseria del Historicismo*).

17 (FEYERABEND, 1993). Adelanto por sinceridad, que no soy un obsesivo por ejes de la altura de la Epistemología, del Método y de la Filosofía de la Ciencia, dado que pondero que son “zarismos” muy autoritarios para el desarrollo de las indagaciones; por añadidura, son tremendas fosas que bloquean la creatividad –lo cual no justifica que uno no sepa lo impostergable de Metodología, Filosofía de la Ciencia y Epistemología para distinguir los Objetivos Generales de las Metas, en la articulación de un Proyecto.

sí mismo más profundamente que al Tema, Problema y Objeto de análisis que eligió, aunque sin caer en la auto referencialidad ni en la autobiografía¹⁸.

CONCLUSIONS

Si habitan discursos sociales que “lenguajejan” cada uno el *caosmos* a su modo; si existen prácticas teóricas y praxis prácticas que se entrelazan, como la ciencia, la Ética, las ideologías, los valores, la Tecnología, las axiologías, la Técnica, que son un punto de vista y la vista desde un punto –BOURDIEU, 1999b, p. 126–, entonces todo o casi todo, no es más que una “construcción”, humana, demasiado humana (NIETZSCHE¹⁹).

Ahora bien; retrocediendo al ítem en que habíamos quedado páginas atrás, expondremos algunas de las derivaciones y derivas de lo sugerido.

Una de las estribaciones respecto a que las ciencias sean un discurso social, una praxis teórica y un sistema simbólico es que en la actualidad, es el conocimiento o saber que más nos anestesia para seducirnos con que sus *verdades*, sus verosimilitudes, son “más verdaderas” que las verosimilitudes que suscitan otros conocimientos.

Otra de las inferencias, es que ponderar la ciencia en tanto discurso, práctica teórica y sistema simbólico, nos lleva a abrirnos a alternativas que contemplen que en las culturas, las sociedades donde no florecieron las ciencias, las mencionadas comunas no son por eso, *inferiores*. La posibilidad que desempolvamos, porque es una cuestión vieja..., nos conduce a no ser etnocentristas, en particular, eurocentristas y occidentalistas²⁰.

Otra de las deducciones es que si en la ciencia, en la Técnica, en las axiologías, en los valores, en las Tecnologías y en las ideologías persisten dimensiones de manipulación, nos tenemos que preguntar ¿a quiénes deseamos manejar; a qué intereses respondemos? Por eso es que el FOUCAULT de *Genealogía del racismo* (1992b), se interroga: cuando bregamos denodadamente para que un mero “discurso social” entre otros, se convierta en *ciencia* y adquiera el poder de la científicidad de las ciencias, ¿qué pretendemos? ¿A qué otros discursos sociales, prácticas teóricas, praxis prácticas, sistemas simbólicos aspiramos a **excluir** del aura, de la legitimidad de la ciencia, en nombre de las ciencias?

Por si fuera escaso lo precedente, un porcentaje abultado de la ciencia, con los perfiles de la Antropología, se constituyó de la mano de intereses y en pos del dominio. Por ejemplo, MALINOWSKI se dedicó a enfocar a algunas sociedades llamadas “etnográficas” hoy, pero que Bronislaw las menospreciaba directamente, de *salvajes*,

18 Tampoco es ineludible desechar lo autobiográfico y lo auto referencial, por lo que cincela (DEMETRIO, 1999).

19 En otros *locus* esculpí la osadía de considerar a ese pensador de moda y a la moda, que importa a ciertos europeos, en especial, a determinados posmodernos y a ciertos postestructuralistas, como un grandilocuente que no se destacaba más que por tallar “por qué era tan bueno” o *por qué era tan excelente* intelectual, cuando hubo, existirán y hay pensadores de mayor envergadura que no lo vuelven genial sino del montoncito de intelectuales que anidaron en su siglo, que “trascendió” por el encaprichamiento de un DELEUZE, de un VATTIMO y hasta de un HEIDEGGER –es algo similar a lo que acaece con SADE, que repite hasta el cansancio, con una monotonía de catedral, unos tópicos que él ponderaba insurreccionales, cuando fueron *tormentas* en un vaso pequeño con agua... FOUCAULT (1990b, p. 297), afirmó que en SADE palpita un inagotable aburrimiento; no anheló difuminar lo mismo de NIETZSCHE... –1995; apreciar las sandeces que profiere en una “obra sagrada” para los nietzscheanos en lid.

20 (FINKIELKRAUT, 1994). No se trata sin embargo, de abogar por una apaleada contra el racionalismo, como sucede con el “coequiper” de P. BRUCKNER, en un hojaldre que no está ni cerca del que se diseminara con él en 1999.

porque era un Informante del “Foreing Office” de su M. B., con el propósito confeso de que el Imperio pudiera oprimir con más eficacia a tales colectividades. En dichas condiciones, ¿para qué hacer ciencias?

Por lo tanto, es necesario estar atentos, muy despiertos con quienes pretenden haber descubierto La Verdad, la verdad o la Verdad; con los que consideran la ciencia, la Técnica y la Tecnología como *inocentes* y “neutrales”, sin ser hábiles para captar que pueden gestar actos aberrantes, al estilo de las bombas contra Japón en 1945; con los que asumen rápidamente, que nos *debemos regir* por la Ética, la Moral, los valores y las axiologías, “porque” eso nos torna *buenos ciudadanos juiciosos*, ya que tales personas, dichos sujetos, son potencialmente tan fanáticos o fundamentalistas, que serían capaces de quemar, asesinar, excomulgar, destruir, en nombre de la ciencia, etc., a los que les son incomprensibles por su alteridad, por su otredad, quizá, radical.

¿Por qué la ciencia? ¿Apoyamos pues, el irracionalismo, el relativismo cultural al extremo de asumir que se castren los genitales femeninos, que se maltrate a las esposas, que se ignore a los ancianos? Rotundamente, ¡no! Empero, si hemos de ser científicos o aspirantes a científicos, tenemos que ser hábiles para **deconstruir todo** y más, de lo que hemos denunciado en la práctica científica y en la esfera de las ciencias.

FONTS

Película *El Gran Dictador* (1940)

Director: CHAPLIN, CH.

Guionista: CHAPLIN, CH.

Actores: CHAPLIN, CH y GODDARD, P.

BIBLIOGRAPHY

ALTHUSSER, L. *La revolución teórica de Marx*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI. 1973.

BOURDIEU, P.-F. et al. *Respuestas. Por una Antropología reflexiva*. México DF, Méjico: Grijalbo. 1995.

BOURDIEU, P.-F. *Meditaciones pascalianas*. Barcelona, España: Anagrama. 1999a.

BOURDIEU, P.-F. *Intelectuales, poder y política*. Buenos Aires, Argentina: EUDEBA. 1999b.

DELEUZE, G. *Proust y los signos*. Barcelona, España: Anagrama. 1972.

DELEUZE, G. *Nietzsche y la Filosofía*. Barcelona, España: Anagrama. 1994.

DEMETRIO, D. *Escribirse. La autobiografía como curación de uno mismo*. Barcelona, España. 1999.

DÍAZ, E. et al. *El conocimiento científico. Hacia una visión crítica de la Ciencia*. Vol. I, Buenos Aires, Argentina: EUDEBA. 1999.

FEYERABEND, P. K. *Contra el método*. Barcelona, España: Planeta–De Agostini. 1993.

FINKIELKRAUT, A. y BRUCKNER, P. *El nuevo desorden amoroso*. Barcelona, España: Gedisa. 1999.

FINKIELKRAUT, A. *La derrota del pensamiento*. Barcelona, España: Anagrama. 1994.

FOUCAULT, P.-M. *Nietzsche, Freud, Marx*. Barcelona, España: Anagrama. 1970.

FOUCAULT, P.-M. *Historia de la locura en la Época Clásica*. Vol. II, Buenos Aires, Argentina: FCE. 1990b.

FOUCAULT, P.-M. *El orden del discurso*. Barcelona, España: Tusquets Editores. 1992a.

FOUCAULT, P.-M. *Genealogía del racismo*. Montevideo, Uruguay: Altamira. 1992b.

FOUCAULT, P.-M. *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona, España: Gedisa. 1996.

FOUCAULT, P.-M. (2007) “Interpretar, pensar y Nietzsche” (Julio de 2011): <http://www.cinosargo.cl/content/view/254683/Interpretar-pensar-y-Nietzsche-por-Michel-Foucault.html>.

GREIMAS, A.-J. y COURTÉS, J. *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Vol. I, Madrid, España: Gredos. 1982.

GREIMAS, A.-J. *Semántica estructural*. Madrid, España: Gredos. 1971.

GREIMAS, A.-J. *Semiótica y Ciencias Sociales*. Madrid, España: Fragua. 1980.

GREIMAS, A.-J. *La enunciación, una postura epistemológica*. Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México: Cuadernos de Trabajo 21. 1996.

HABERMAS, J. *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*. Buenos Aires: Argentina. 1986.

HABERMAS, J. *La lógica de las Ciencias Sociales*. Madrid, España: Tecnos. 1988.

HABERMAS, J. *Teoría y praxis. Estudios de Filosofía social*. Barcelona, España: Altaya. 1995.

HEIDEGGER, M. (1939) *Nietzsche I* (Noviembre de 2008): <http://www.heideggeriana.com.ar/textos/textos.htm>.

HEIDEGGER, M. (1969) *Nietzsche II* (Noviembre de 2008): <http://www.heideggeriana.com.ar/textos/textos.htm>.

KANT, I. *La Metafísica de las costumbres*. Barcelona, España: Altaya. 1994.

KANT, I. (2003) *Crítica de la Razón Práctica* (Julio de 2011): <http://pt.scribd.com/doc/2619401/Immanuel-Kant-Critica-de-la-razon-practica-espanol>.

LACAN, J.-M. É. *El Seminario. Libro 23. El sinthome. 1975/1976*. Buenos Aires, Argentina. 2009.

LUTERO, M. *Escritos políticos*. Barcelona, España: Altaya. 1995.

LYOTARD, F. *La condición posmoderna*. Barcelona, España: Planeta–De Agostini. 1993.

MARDONES, J. M. *Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales. Materiales para una fundamentación científica*. Barcelona, España: Anthropos. 1991.

NIETZSCHE, F. W. “Ecce homo”. *La voluntad de dominio. Transmutación de todos los valores y otros escritos. Obras completas*. Vol. IV, Buenos Aires: Aguilar. 1967.

NIETZSCHE, F. W. *La gaya ciencia*. Madrid, España: E. M. Editores SRL. 1995.

PARRET, H. *De la Semiótica a la estética. Enunciación, sensación, pasión*. Buenos Aires, Argentina: Edicial. 1995.

PÊCHEUX, M. *Hacia el análisis automático del discurso*. Madrid, España: Gredos. 1978.

PEIRCE, C. S. (2007) *Obras completas* (Mayo de 2011): <http://www.unav.es/gep/>.

POPPER, Sir K. R. *La lógica de la investigación científica*. Madrid, España: Tecnos. 1962.

POPPER, Sir K. P. *La miseria del Historicismo*. Madrid, Alianza Editorial. 1981.

POPPER, Sir K. R. *La sociedad abierta y sus enemigos (I)*. Buenos Aires, Argentina: 1992a.

POPPER, Sir K. R. *La sociedad abierta y sus enemigos (II)*. Buenos Aires, Argentina: 1992b.

MARQUÉS DE SADE, D. A. F. *Los infortunios de la virtud*. Barcelona, España: Edicomunicación, S. A. 1995.

MARQUÉS DE SADE, D. A. F. *Filosofía en el tocador*. Buenos Aires, Argentina: Terramar Ediciones. 2006.

MARQUÉS DE SADE, D. A. F. “Diálogo entre un sacerdote y un moribundo” (Enero de 2009): <http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/fran/sade/dialogo.htm>.

SINATRA, E. S. *Nosotros, los hombres. Un estudio psicoanalítico*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Tres Haches. 2003.

VATTIMO, G. (2010) *Diálogo con Nietzsche: ensaios de 1961/2000* (Julio de 2011): http://www.4shared.com/document/ccTO5nox/VATTIMO_Gianni_Dilogo_com_Niet.html.

VERÓN, E. *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Buenos Aires: Argentina. 1987.

VILAR, P. *Marxismo e Historia. Polémica con Louis Althusser*. Buenos Aires, Argentina, Ediciones PRAXIS. 1974.

WACQUANT, L. J. D. “Introducción”. *Respuestas. Por una Antropología reflexiva*. México DF, Méjico: Grijalbo. Pp. 15/38, 1995.

WACQUANT, L. J. D. *Las cárceles de la miseria*. Buenos Aires, Argentina: Manantial. 2000.

WEBER, M. *Economía y sociedad. Esbozo de Sociología comprensiva*. Buenos Aires, Argentina: FCE. 1992.

ZECCHETO, V. (coord.). *Seis semiólogos en busca de lector. Saussure, Peirce, Barthes, Greimas, Eco, Verón*. Buenos Aires, Argentina: La Crujía. 2005.